

EL
PUBLICISTA MERCANTIL

DE MONTEVIDEO.

NÚM. 15 MARTES 20 DE ENERO DE 1824.

S. SEBASTIAN M.

Este Periódico se publicará todos los dias de trabajo en la Imprenta de los Ayllones y Compañía. En esta y en la librería de Yañez se admiten suscripciones á dos pesos al mes, y á cuatro con la obligacion de insertarles sus avisos.

AVISOS.

En la calle de S. Pedro nú^o 222 se vende á tasacion la pulpería que está frente la esquina de Ellaure: El que quiera comprarla ó entrar en trato puede verse con su dueño que vive en ella.

El almacen de lozeria del finado d. Manuel Casado calle del fuerte, en frente de la casa de d. Tomas García se vende á tasacion haciendo alguna rebaja por ciento, y, á mas del almacen, tiene piezas para vivir familia con todo lo necesario.

Antonio Pedro Carvalho, participa a dois indeviduos que ora existem em Canelones, aos quaes lhe tem dirigido varias cartas a fim de que lhes mandem satisfazer oque lhes devem; que se no espaço de oito dias o não fizerem, fara publico os seus nomes.

Aviso que hace insertar el Sr Fiel Egecutor de esta Ciudad.

Todo vecino ó habitante de esta plaza y sus suburbios que, desde esta fecha en adelante, comprare carne al peso y repesandola, la hallase falta, con solo dar parte al Juez competente quedará dueño de la carne, se le devolverá su importe, y el vendedor

será multado á proporcion de su delito.

Se vende una casa situada en el *cordón* tres cuadras de la capilla, calle real, hace esquina mirando al sud-este, tiene ocho piezas y un galpon de ladrillo, de siete varas, y el techo de paja: El que la quiera comprar se podrá ver con el dueño en la misma casa, ó en la librería de Yañez.

En la calle de S. Pedro nú. 92 detras de la comedia, se abrió una nueva pulperia, adonde se vende agrío de limon y naranja del Brasil, de superior calidad á precios muy comodis, el que lo quiera comprar puede concurrir á dicha casa.

La pulperia de d. Felipe Calsada en la plaza nú. 16 al lado de la casa de d. Juan Varela, se vende á tasacion; el que la quiera comprar, se verá con su dueño que habita en ella.

Se desea conchavar un maestro tahonero para una estancia inmediata, cualquiera individuo inteligente que quiera, ocurra á la librería de d. Manuel Yañez.

CARTA VIII.

Sobre la atencion, Perspicuidad.
Querido hijo; te doy las gracias por las tres cartas que me has escrito

desde que te escribí mi última. Me alegro mucho que hayas ido á la corte á oír un juicio, y mucho más aun, por haber notado en ella la falta de atención en muchas de las gentes que allí estaban; pero espero que tú jamás serás delincuente en cometer semejante falta. No hay en el mundo señal mas segura de un entendimiento pequeño y débil, que la falta de atención: cualquiera cosa que merezca la pena de hacerse, merece que se haga bien; y nada se puede hacer bien faltando la debida atención. Cuando un necio es preguntado sobre alguna cosa que se ha dicho ó hecho en su presencia, su respuesta favorita es, no púse atención á ello. ¿Y por qué el necio no púse atención? ¿Que otra cosa tenía que hacer sino poner atención á lo que se hacia? El hombre sensato ve, oye y retiene todo lo que pasa en donde está. Espero por lo mismo de que jamás me hablarás de no haber puesto atención á alguna cosa, ni te quejarás, como hacen muchos necios, de tener una memoria traidora. No solo debes considerar lo que dice el pueblo, sino que debes considerar tambien como lo dicen; y si tienes alguna sagacidad, podrás descubrir mas verdad por los ojos que por los oídos. El pueblo puede decir lo que quiere, pero no puede mirar exactamente como quiere; y sus miradas descubren frecuentemente lo que sus palabras ocultan. Observa por lo mismo, cuidadosamente, sus miradas, no solo cuando te hablan á tí, sino cuando hablan ellos entre sí. Muchas veces he adivinado yo por los semblantes de las gentes lo que estaban hablando, aunque no podia oír una sola palabra de lo que decían. El conocimiento del mundo jamás se puede adquirir sin grande atención; y conozco á muchos hombres viejos que, aunque han vivido largo tiempo en el mundo, son todavia niños en cuanto al conocimiento de él, por su ligereza y falta

de atención. Ciertas formas con las cuales cumplen todas las gentes, y ciertas artes á las cuales aspiran todos, esconden la verdad, en cierto modo, y dan una semejanza general exterior casi á todas las gentes. La atención y sagacidad debe mirar por ese velo, y descubrir el caracter natural. Tu tienes ya edad bastante para reflexionar, observar y comparar los caracteres, y precaver de las artes comunes, al menos, de las del mundo. Si un hombre, á quien apenas tú conoces, á quien no has hecho ningun ofrecimiento, ni le has dado ninguna señal de amistad, te hace de repente protestas fuertes de su amistad, recibe dichas protestas con civilidad, pero no se las retribuyas con confianza; este hombre intenta ciertamente engañarte, porque un hombre no se prenda de otro á primera vista. Si un hombre, para hacerte creer una cosa, hace uso de grandes protestas y juramentos, siendo además la cosa por sí misma tan probable que bastaría decirla sencillamente; debes estar seguro que miente, y que está áltamente interesado en hacértelo creer; pues de lo contrario no se tomaría tanto empeño. Cuanto mas conozcas á los hombres tanto menos te fiarás en ellos. Los jovenes hacen amistades muy facilmente, son credulos en profesarlas, pero son casi siempre engañados. Si quieres que tu secreto sea guardado, no lo digas á nadie; porque es muy posible que tu amigo, se vuelva algun tiempo tu enemigo. A D^s.

NOTABLE.

Se dice haber llegado á esta ciudad de la de Buenos-Aires una pacotilla de ladrones á egercer las artes de Caco. Como este Periódico es mercantil, es nuestro deber dar este aviso á los comerciantes y propietarios para que esten ojo alerta, mientras la justicia les anda á los alcances y los zambulle en la casa de poco trigo.